



Utilización por ganado caprino del sotobosque arbustivo de una parcela mixta de prado-eucaliptal en Cantabria

Coordinación

Manuel José Mora Martínez

Equipo

Juan Busqué Marcos

Joaquín Bedia Jiménez

Benito Fernández Rodríguez-Arango

Introducción

La biomasa arbustiva que progresivamente se va acumulando en nuestros prados y montes aumenta el riesgo y la peligrosidad de los posibles incendios forestales, así como el deterioro del valor paisajístico de nuestro territorio. En este sentido, en diversos foros nacionales e internacionales se reconoce la importancia del pastoreo como herramienta preventiva, al impedir el ganado de una forma económica que amplias zonas del territorio se matorralicen. De hecho, se trata de una de las medidas incluidas dentro del programa de gestión silvopastoral del Plan Forestal de Cantabria 2005-2019. En otras CC.AA. como Andalucía se han puesto en marcha incluso programas de pastoreo controlado en distintas provincias. Los ganaderos reciben una compensación económica a cambio de que su ganado, ovino y caprino principalmente, cumplan unos determinados objetivos de "desbroce" de áreas concretas (Red de Áreas Pasto-Cortafuegos de Andalucía; RAPCA). En este sentido, es importante tener en cuenta a la hora de valorar el potencial de los distintos tipos de ganado presentes en Cantabria que cada especie se ha especializado a lo largo de su evolución en la ingestión de un determinado tipo de dieta en pastoreo. Las vacas, por ejemplo, están especializadas en el consumo de grandes cantidades de biomasa herbácea. Por el contrario, el ganado menor y especialmente el caprino posee un potencial superior para aprovechar en pastoreo especies vegetales arbustivas (zarzas, escajos, zarzaparrillas, etc.), gracias a sus características morfofisiológicas específicas.

En este contexto, en 2006 se inició un estudio para evaluar la evolución de la biomasa vegetal del sotobosque arbustivo de una plantación de eucalipto bajo un sistema de pastoreo controlado con cabras. El objetivo de esta experiencia es definir un sistema de pastoreo que pueda ser utilizado en la práctica como herramienta de limpieza del monte, sin menoscabo de alcanzar buenos rendimientos ganaderos en un producto de gran potencial como es la carne de cabrito.

Material y métodos

Se utilizó la parcela experimental mixta de eucaliptal y prado descrita en la memoria del CIFA de 2006 y situada en Villasevil de Toranzo. Durante 2008 se volvieron a realizar dos periodos de pastoreo en la parcela experimental, uno en primavera y otro en otoño. El pastoreo de primavera se realizó desde el 2 de junio hasta el 7 de julio mientras el pastoreo de otoño empezó el 5 de noviembre y acabó el 22 de noviembre. Antes y después de cada uno de estos dos periodos se realizaron controles de la biomasa aérea presente tanto en la zona de eucaliptal como en la zona de prado (4 controles en total). En cada control, se recogieron 10 muestras de 1 m² cada una de biomasa arbustiva dentro del eucaliptal. Al igual que en el 2007, se focalizó el muestreo sobre las zonas con dominio de zarza (*Rubus ulmifolius*). Cada una de las 40 muestras se separó en biomasa viva y muerta. A su vez, el componente vivo se descompuso en "hojas" y "tallos" de escajo (*Ulex*), zarza (*Rubus*), zarzaparrilla



(*Smilax*) y otras especies. Por otro lado, se recogieron en cada uno de los 4 controles, 3 muestras de biomasa herbácea de la vegetación pratense existente en la parcela experimental.



Foto 1. Vista comparativa de las zonas pastoreadas por las cabras desde 2006 (a la derecha del vallado) y no pastoreadas (a la izquierda del vallado).

Resultados

La biomasa herbácea presente en la zona de prado durante los periodos de prueba fue en todo caso superior a los 1700 kg/ha de materia seca alcanzando unos máximos de 6790 kg/ha.

La figura 1 muestra la evolución de los distintos componentes de la vegetación en el sotobosque del eucaliptal pastado por las cabras desde el otoño de 2006 hasta el otoño de 2008 (un total de 10 controles al inicio y final de cada uno de los 5 perio-

dos de pastoreo). Los niveles de biomasa aérea total acumulada en el sotobosque arbustivo del eucaliptal al inicio de la prueba rondaban los 10000 kg/ha de materia seca (valor medio de 9749 kg/ha) mientras que los valores recogidos en el último control de 2008 rondan los 3000 kg/ha de materia seca (valor medio de 3014 kg/ha). Es decir, el pastoreo caprino no sólo ha evitado que la cantidad de biomasa arbustiva acumulada siguiera creciendo, sino que ha sido capaz de reducir a lo largo del estudio un 70% de la vegetación arbustiva acumulada inicialmente. Todos los componentes de la vegetación redujeron su presencia con el paso del tiempo. Destacó especialmente la reducción encontrada en la biomasa de *Rubus* desde los 3630 kg/ha de materia seca al inicio de la prueba hasta los 248 kg/ha al final de la misma. Otros componentes como *Smilax* y la materia muerta también se vieron reducidos aunque en menor medida. Aunque a lo largo de toda la prueba se observó una disminución progresiva de la biomasa total, destacaron las reducciones encontradas en la parte inicial de la prueba con reducciones cercanas al 40% en tan sólo 2 meses de pastoreo.

En definitiva, esta prueba ha servido para demostrar que el ganado caprino es capaz de controlar la vegetación arbustiva presente en el sotobosque del eucaliptal pese a disponer de vegetación herbácea suficiente.

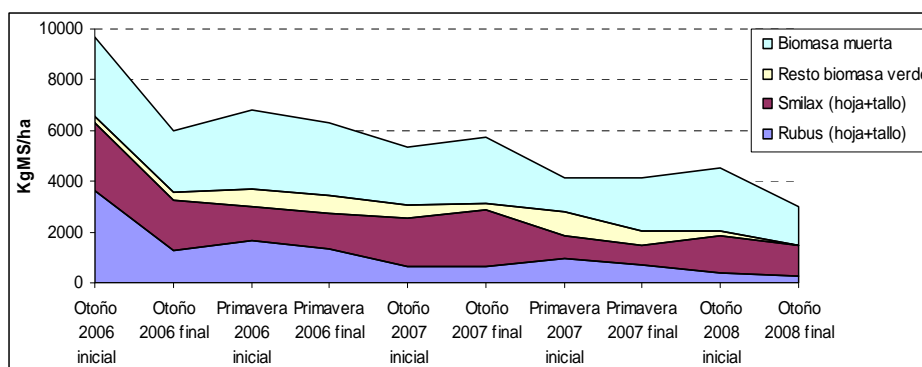


Figura 1. Evolución del efecto del pastoreo caprino sobre los distintos componentes de la biomasa arbustiva del eucaliptal (kg biomasa/ha)